

Es simpático el comentario de Jesús sobre Juan el Bautista (Lc 7, 24-26), que podríamos parafrasear: "¿Qué esperaban encontrar ustedes en pleno desierto, un predicador con saco y corbata?" ¿Acaso Jesús no era más humano y alegre que su primo



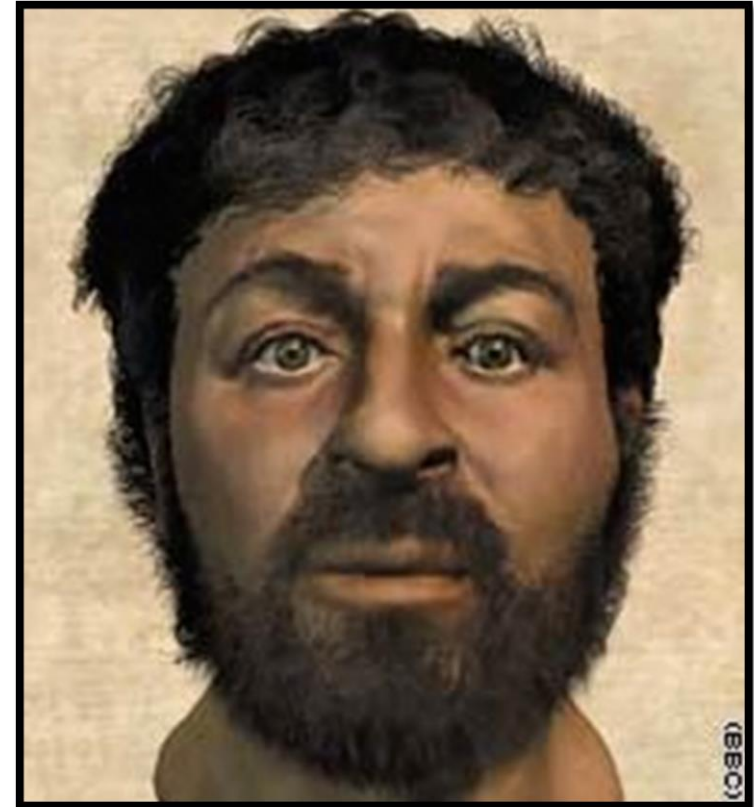
Juan Bautista, su austero pariente? El Señor comía y bebía, y algunos lo criticaban que era "un comilón y un bebedor, amigo de publicanos y pecadores" (Mt 11, 18-19). ¿No advertimos el humor que hay en la parábola del fariseo que ridículamente se alaba a si mismo al lado del publicano despreciado? (Lc 18, 9-14).

El Evangelio es una "buena" noticia, una noticia "alegre", gozosa, exultante. Jesús, después de su Resurrección, tampoco perdió su agudo sentido del humor irónico. Como quien no está enterado de nada, en el camino de Emaús, con cara de inocente, les pregunta a los discípulos qué pasó en esos días. Ellos cándidamente le contestan (Lc 24, 19) ni se dan cuenta que es Jesús. Afirman que algunos discípulos fueron al sepulcro, "pero a él no lo vieron" (Lc 24, 24), icuando ellos mismos lo estaban viendo con sus propios ojos en ese momento! Quizás, aquí también, Jesús sonreía por dentro.

Quizás lo que hemos leído no nos provoca una risa. El humor es muy subjetivo y cambia en cada generación. Piensa en ese chiste que no es tan lejos del humor de Jesús, y me provoca una pequeña risa: Un hombre con su hijo van a la misa. Entra el obispo y el hijo pregunta, "Papá ¿quién es el?" El hombre contesta, "el pastor". El hijo sigue, "y ¿quiénes somos?" "Las ovejas del pastor", dice el papá. Mirando a los sacerdotes el hijo pregunta, "¿y ellos?" El papá se sonríe y dice, "son los perros del pastor." Hoy en día podemos encontrar el humor en ese chiste. En 2.000 años otro pueblo no lo encontrará.

Preguntas

1. ¿Nos lo imaginamos a Jesús sonriente, alegre, irónico, disfrutando de la vida, gozoso, con sentido del humor y disfrutando de la fiesta?
2. ¿Qué cosas de nuestras personas y de nuestra vidas creemos que le arrancan a Jesús una picara sonrisa?



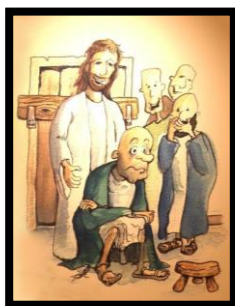
El rostro más cercano al Jesús histórico, sin la estilización etnocéntrica europea

El Humor de Jesús

Es importante enfatizar que la opción libre de Jesús por el "Siervo Sufriente" no significa que Jesús optó por una vida sin ningún sentido de humor y alegría. Si creemos que Dios en Jesús asumió todo lo que es auténticamente humano y pertenece a nuestra condición, entonces eso incluyen el gozo, la alegría, la risa y el humor. Si no hubiera ningunas de esas experiencias en la vida de Jesús, entonces irónicamente La Encarnación habría sido un chiste.

El Humor de Jesús

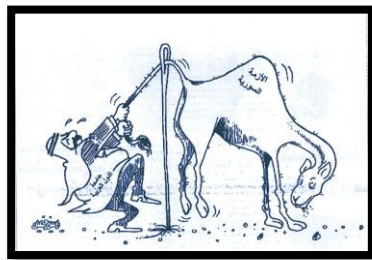
De un texto de cristianos anónimo subido por lailuminacion.com



Hay una frase del libro de los Proverbios (17, 22) que afirma: **"un corazón alegre es la mejor medicina; un espíritu abatido termina por secar los huesos."** El humor es la "medicina" de Dios. En la resurrección de Jesús definitivamente Dios se "sonríe" ante la supuesta pretensión absoluta de la muerte por devorarlo todo.

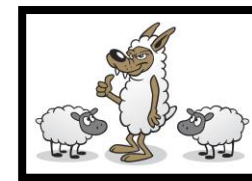
A menudo tenemos la tentación de ver a Jesús sin humanidad y sin sentido de humor. Que en los Evangelios no aparezca Jesús riendo, no significa que no la haya hecho. Por lo general, tenemos una imagen tan poco humana de Jesús que nos cuesta imaginarlo con una sonrisa, mucho menos riéndose o diciendo algún chiste. No vemos el humor que hay escondido en los Evangelios. Hay muchos ejemplos, sólo hay que buscarlos. Jesús no era frívolo, ni superficial pero -a veces- decía cosas bastante ocurrentes, con mucho sentido del humor y con una sagaz ironía.

Pensamos, por ejemplo, en la famosa frase de **"pasar un camello por el ojo de una aguja"** (Mt 19, 24). Jesús utiliza una figura bien cómica en esta frase: o **"guías ciegos que cuelan el mosquito y tragan el camello"** (Mt 23, 24-25). ¡Imagínese la epiglotis que necesitamos en la laringe para que pase un camello por la garganta!



Otra figura simpática: **"echar perlas a los cerdos"** (Mt 7, 6). ¿Se imaginan chanchitos barrocos vestidos con deslumbrantes perlas? O aquella imagen que emplea afirmando que los fariseos son **"lobos vestidos de oveja"** (Mt 7, 15). ¡Hay que imaginarse el disfraz de un lobo

enmascarado con una inocente ovejita! Una hay fina ironía de Jesús cuando dice: **"si tu ojo derecho te es ocasión de caída, sácalo. Si tu mano derecha te es ocasión de pecado, córtala"** (Mt 5, 29). ¡Si tomáramos literalmente esta frase, los basureros estarían llenos de órganos extirpados y el mundo, lleno de tuertos y mancos!



Las palabras de Jesús, **"no andan con cara triste, como los hipócritas que desfiguran su rostro para que todos noten que están ayunando"** es una directa alusión a los escribas y fariseos. A los letrados de su tiempo les hace burla, recitándoles los versos que decían los niños en las plazas: **"hemos tocado el arpa y no han cantado, la guitarra y no han bailado."** Jesús les reprocha que sean unos inmaduros e inconformistas. A uno de sus principales discípulos, a Simón, lo llama **"Piedra"** que luego utilizamos como Pedro, tal vez aludiendo -con cierto humor- a lo **"cabeza dura"** y a la terquedad de su amigo.

Incluso hasta en los milagros se manifiesta el sentido del humor. El Evangelio de Marcos dice que Jesús estaba solo, en tierra y viendo cómo se cansaban sus discípulos remando en contra del viento y fue hacia ellos, caminando sobre el agua como si quisiera pasar de largo. No le parece suficiente andar sobre el agua sino que también hace ademán de pasar de largo. Como si tal cosa. ¡Vaya susto el de los discípulos! ¡Como se habrán reído después, todos juntos, una vez que Jesús subió a la barca y se calmó el viento!

En otra ocasión, en el milagro de la multiplicación de los panes, Jesús les dice previamente a los Apóstoles que ellos mismos de comer al gentío. Debieron quedarse con la boca abierta. ¡Dar de comer a cinco mil hombres sin contar a las mujeres y los niños! Tal vez Jesús sonreía al ver la cara de asombro de los suyos.